

Presentación

Aurora CASTILLO CHARFOLET

Coordinadora de la Monografía
castillo@trs.ucm.es

Cuadernos de Trabajo Social ha querido apostar en este número por la enseñanza de calidad. Caminamos muy aprisa hacia la confluencia con un Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) que permitirá a los hasta hoy Diplomados en Trabajo Social obtener una titulación de Grado, similar al resto de las titulaciones universitarias, así como titulaciones de Posgrado —Master y Doctorado— que redundará, no nos cabe duda, en una mayor reflexión teórica y profundización en los conocimientos del Trabajo Social y una mejora en las condiciones laborales de sus profesionales.

La fecha para la implantación de los estudios de Grado está próxima: 2009. Paradójicamente, los estudios de Posgrado vienen impartándose ya en varias Universidades españolas desde hace dos años. En 2008 el área de conocimiento de Trabajo Social ha vivido un momento histórico al haber egresado su primera promoción de Magister en Trabajo Social. Varias de las personas posgraduadas se encuentran ya perfilando sus tesis doctorales y trabajando en investigaciones que permitirán un enriquecimiento del cuerpo teórico del Trabajo Social.

Abordar esta innovación en los estudios ha sido trabajoso y continuará siéndolo. El cambio se produce en un doble sentido: no solo se trata de adaptar los planes de estudio a una estructura académica muy distinta, sino que se han de generar grandes transformaciones en la forma en que el docente enseña y el discente aprende. El camino hacia el EEES requiere de un giro en las estrategias pedagógicas pasando de la enseñanza pasiva al aprendizaje activo. Pero esto no será posible sin el apoyo de las autoridades académicas, políticas y económicas y sin el esfuerzo de todo el personal docente y no docente de los centros, quienes deberán hacer cuanto esté en sus manos para que el cambio se produzca realmente y no se de aquella situación que planteaba el príncipe Fabrizio de Salina *«que todo cambie para que todo siga igual»*.

Presentamos en este número nueve artículos en torno a estos temas. En primer lugar, *M^a Jesús Úriz*, Directora del Posgrado de la Universidad Pública de Navarra nos ofrece una detallada explicación acerca de la estructura y contenido de los Programas de Posgrado en Trabajo Social y reflexiona acerca de los resultados de los dos primeros años de implantación de estos estudios, evaluando tanto los aspectos negativos como los positivos y varolando seriamente esta experiencia. Este artículo posibilitará al lector el conocimiento de los cambios que

se han producido y que están por venir en la formación académica de los trabajadores sociales.

Los dos siguientes artículos nos acercan a las reflexiones de los estudiantes del posgrado, a quienes hemos querido dar la palabra como parte implicada en el proceso. En «los másteres europeos», *Maribel Martín y Teresa García* nos plantean la necesidad de revisar la historia de la formación en Trabajo Social y evaluar la evolución que se ha producido hasta la actualidad, momento en que el abordaje interdisciplinar de los fenómenos comienza a hacerse realidad. Por su parte, *Silvia Patricia Cury* reflexiona acerca de la necesaria interacción teoría-práctica y defiende la cientificidad del Trabajo Social apoyándose en la importancia de una formación específica en investigación que permita demostrar la fiabilidad y validez de los estudios que realicen los trabajadores sociales.

Hasta aquí los artículos que plantean los cambios en la estructura académica de los estudios de Trabajo Social, así como sus contenidos. A partir de aquí, nuestro monográfico se adentra en aspectos específicamente docentes. ¿Cuáles son los cambios a abordar en los proceso de enseñanza aprendizaje? ¿Con qué herramientas contamos para enfrentarnos a dichos cambios? *Ángel de Juanas y M^a Pilar Fernández* nos presentan el modelo de competencias propuesto en la reforma del EEES y se plantean cuáles son las estrategias más idóneas para desarrollarlo, a la vez que valoran las consecuencias de la aplicación de dicho modelo.

Entre las estrategias que puede adoptar un docente existen algunas que han sido debidamente aplicadas y validadas a lo largo de los años por el profesorado. En su artículo, *Joan Domingo* nos deja constancia de la idoneidad del Aprendizaje cooperativo como técnica aplicable a cualquier área que consigue unos objetivos de aprendizaje de conocimientos mediante la adquisición simultánea de competencias. Por su parte, *Miguel Aurelio Alonso y Ana María Calles* nos presentan los resultados de un Proyecto de Innovación educativa llevado a cabo en la Universidad Complutense en torno a la utilización de las narraciones y las historias para la motivación, el aprendizaje y, en ocasiones, el cambio de comportamiento en los estudiantes.

Juan Luis Gómez aborda en su artículo otra estrategia que muchos docentes vienen utilizando ya desde hacia varios años: el e-learning, los procesos de enseñanza-aprendizaje virtual. El autor plantea que es necesario trazar criterios de calidad en la utilización de estas herramientas, que nos permitan la consecución de los objetivos planteados en los planes de estudio y la construcción de entornos de colaboración para el aprendizaje y desarrollo personal.

Jose Ramón Bueno y Teresa Arrando nos presentan una experiencia llevada a cabo en la Universidad de Valencia. Se trata de la realización de los créditos prácticos de las materias optativas en centros institucionales, conformando un practicum de carácter voluntario que permite a los estudiantes enfrentarse a la realidad de la exclusión social. Otra herramienta útil para la adquisición de competencias en los estudiantes, promoviendo su contacto con la realidad externa a los centros formativos, no solo mediante los Practicum obligatorios recogi-

dos en los Planes de Estudios, sino también los planteados y diseñados desde otro tipo de asignaturas.

Por último, tras las estructuras, los contenidos y los medios, presentamos al lector un artículo de *Estela D'Angelo y Piedad Pozo* en el que las autoras se preguntan acerca de la validez de las prácticas educativas actuales. Plantean la existencia de un desajuste entre las prácticas educativas y los requerimientos que la sociedad hace de los niños y adolescentes, apoyándose en un estudio de casos que analiza las características de la comunicación intergeneracional. Nos ha parecido oportuno cerrar este monográfico con una aportación que nos invita a reflexionar acerca de los necesarios cambios que han de producirse no sólo en el ámbito universitario que nos ocupa, sino también en las etapas precedentes y en los propios procesos de socialización de nuestros menores con la finalidad de lograr universitarios preparados para hacer frente a los nuevos proyectos académicos.